



Artículo: Lecturas de historia económica mexicana. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 10 v.

Autor(es): Ludlow, Leonor

Revista: Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM

Número: 58

Año: 2000

ISSN edición impresa: 0187-182X

ISSN de pdf: [en trámite]

Forma sugerida de citar: Ludlow, Leonor. "Lecturas de historia económica mexicana. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 10 v." Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 58 (2000): p. 61-69. Edición digital en PDF, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2018, Disponible en Repositorio Institucional Históricas UNAM <http://hdl.handle.net/20.500.12525/3956>

D.R. © 2018. Los derechos patrimoniales pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México

Entidad editora: Instituto de Investigaciones Históricas. Universidad Nacional Autónoma de México

Correo electrónico: departamento.editorial@historicas.unam.mx

"Excepto donde se indique lo contrario, esta obra está bajo una licencia Creative Commons (Atribución-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional, CC BY-NC-SA Internacional, <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es/>)"



Para usos con otros fines se requiere autorización expresa de la institución: departamento.editorial@historicas.unam.mx

Con la licencia CC-BY-NC-SA usted es libre de:

- **Compartir:** copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- **Adaptar:** remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:

- **Atribución:** debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- **No comercial:** usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- **Compartir igual:** si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM

O PUBLICACIONES

RESEÑAS

Lecturas de Historia Económica Mexicana

Leonor Ludlow

Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM

Cuatro instituciones de educación superior participaron en la coedición de los diez volúmenes de *Lecturas de Historia Económica Mexicana*; se trata del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM, el Instituto de Investigaciones Doctor José María Luis Mora, El Colegio de México y El Colegio de Michoacán. Además se contó con el apoyo del Conacyt, que financió el trabajo de los investigadores que realizaron la selección y compilación de los textos, las introducciones, apéndices, bibliografías y notas. Entre las numerosas páginas que componen esta colección, se cuentan textos de difícil consulta, ya sea porque fueron publicados en revistas especializadas, porque fueron presentados en congresos o porque constituyen capítulos de tesis de posgrado. Por otro lado, también hay reediciones de estudios pioneros en su campo.

Con este esfuerzo conjunto se busca impulsar, entre las nuevas generaciones de historiadores y economistas, el interés por conocer y comprender los procesos económicos y sociales de nuestro país durante los siglos XVIII y XIX. El desarrollo de la historiografía económica mexicana se ha traducido en importantes frutos en las últimas dos décadas. Se han logrado adelantos en el conocimiento de las principales ramas de la producción, como es el caso de la agricultura, la minería y la industria, o en la esfera de los intercambios a través de los estudios sobre la expansión de las comunicaciones o el desenvolvimiento de los mercados. Igual-

mente ha sido reconocido el avance en nuestro saber sobre el comportamiento del universo de las finanzas públicas y privadas y del desarrollo del sistema monetario. Cabe señalar que en la mayoría de los casos se trata de investigaciones que han renovado nuestro conocimiento del pasado. Ello ha sido posible, en buena medida, gracias a la utilización de datos novedosos obtenidos de fuentes y documentos hasta entonces desconocidos, como es el caso de los fondos públicos resguardados en archivos nacionales y extranjeros, así como del acceso a fondos privados, de individuos, empresas o firmas. Pero sobre todo, la importancia de gran número de estos estudios radica en el método y análisis de los procesos, que además se han apoyado en el instrumental técnico y estadístico para corroborar sus hipótesis y argumentos.

La colección de *Lecturas de Historia Económica Mexicana* pretende, además, corregir la lamentable separación que existe entre la investigación y la docencia en gran parte de nuestras instituciones de educación superior, limitando así el apoyo y colaboración que tales tareas requieren para su mutuo enriquecimiento.

En tercer término, esta obra conjunta viene a llenar un enorme vacío, ya que los manuales o ensayos sobre la sociedad y la economía mexicanas de otras épocas fueron publicados hace varios años y, a pesar de que varios de ellos han sido reeditados, no han sido incorporadas las aportaciones

recientes en este campo de conocimiento, con excepción de las compilaciones publicadas hace algunos años por *El Trimestre Económico*, bajo la dirección del doctor Enrique Cárdenas.

Tras precisar los rasgos y objetivos generales de esta colección, pasemos a revisar la característica de cada uno de los volúmenes que componen esta obra.

Agricultura mexicana: crecimiento e innovaciones

Este volumen fue preparado por dos reconocidos especialistas en los temas de la historia agraria mexicana: Margarita Menegus, del Centro de Estudios de la Universidad de la UNAM, y Alejandro Tortolero, profesor-investigador de la UAM-Iztapalapa.

En la introducción los coordinadores explican los procesos que en el siglo XVIII dieron pie a la consolidación de una estructura dual en la agricultura mexicana, resultado en parte del crecimiento de algunas zonas y del incremento de la población en otras latitudes, además del impacto en el universo rural de las políticas introducidas por los monarcas españoles en diversas materias.

Señalan, asimismo, que tal tendencia se acentúa a lo largo del siglo XIX, por lo que se diferencian claramente las unidades agrícolas modernas en relación con las zonas que quedaron rezagadas del mercado y de la renovación técnica y productiva.

La relación entre crecimiento demográfico y transformación agraria ha sido también una de las preocupaciones centrales de los coordinadores del volumen, para lo cual retoman aspectos importantes, tales como el sistema de cultivo y el problema de los rendimientos agrícolas, temas clave en los estudios históricos sobre la llamada "revolución agraria".

El libro se compone de dos partes con el fin de destacar el carácter dual de la estructura agrícola de nuestro país. Éste es tam-

bién reflejo de la especialidad de los coordinadores: la doctora Menegus ha realizado importantes aportes al conocimiento de la transformación agraria en la sociedad indígena y el doctor Tortolero es un reconocido estudioso de los procesos de transformación agraria de finales del siglo XIX, especialmente en la región de Chalco tras la introducción de innovaciones técnicas en materia de maquinaria y cultivos.

En la primera parte, referente a los procesos agrarios ocurridos en el siglo XVIII, fueron incluidos tres estudios clave. Uno de ellos, considerado clásico, es el de Carlos Sempat Assadourian para estudiar el caso de Tlaxcala, así como el trabajo de Claude Morin para la zona central y occidental del país, el cual fue publicado a finales de los años setenta, así como el trabajo que escribió Margarita Menegus para este volumen, en el que se revisa el impacto que los pueblos de indios de la zona de Toluca y de las regiones central y occidental del país resintieron por los cambios en el régimen de cajas de comunidad.

En contraste, para el estudio del desenvolvimiento agrícola durante el siglo XIX, se presentan los trabajos de Simon Miller acerca de los factores internos y de las innovaciones que transformaron la organización de la hacienda mexicana a lo largo de esa centuria. El tema anterior se complementa con el estudio de caso de la agricultura de la región de Chalco durante los años 1890 a 1925, realizado por Tortolero. Una porción importante de esta segunda parte son los anexos incluidos al final, que contienen documentos que fueron publicados a principios del siglo XX acerca de la situación del campo mexicano, además de los mapas y cuadros que forman parte de los diversos artículos.

El crédito en Nueva España

Importantes y destacadas aportaciones en el tema del crédito colonial han sido logradas

por dos jóvenes investigadoras, María del Pilar Martínez López-Cano, del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM, y Guillermina del Valle Pavón, del Instituto de Investigaciones Doctor José María Luis Mora.

La selección que se presenta consta de ocho artículos, cuatro de ellos realizados por extranjeros y otro tanto por investigadores que han destacado en el estudio de esta problemática. Cabe resaltar que se trata de versiones actualizadas y revisadas, a petición expresa de las coordinadoras del volumen, por los autores, todos ellos reconocidos especialistas en el tema. A lo anterior se suma más de una decena de páginas que compone la bibliografía de este libro que da prueba del desarrollo de la reciente historiografía sobre el crédito colonial.

En la introducción del libro se presenta el sentido y alcance del mismo, destacando en primer lugar el extendido uso del crédito en el periodo colonial que sustituyó el prolongado problema de escasez de numerario en metálico y que fue clave para el desenvolvimiento de la producción en ese periodo.

La obra inicia con la elaboración de un rico y fundado análisis historiográfico sobre el tema, realizado por las coordinadoras, en el cual se diferencian los temas, periodos, instituciones y enfoques que son más comunes entre los estudiosos del crédito comercial y del crédito eclesiástico. Esta revisión concluye con la propuesta de estudio de diversos aspectos poco o mal conocidos hasta ahora, como serían el problema del financiamiento del sistema de flotas o las relaciones crediticias y mercantiles que establecían entre sí los miembros del consulado, además del desconocimiento del funcionamiento de diversas instituciones.

Se incluyen artículos diversos sobre el llamado crédito comercial; algunos son visiones panorámicas de conjunto, como la elaborada por John Kicza, en la cual se revisan también los tipos de operaciones más comunes que se realizaron a lo largo de ese

periodo. A este último le sigue un estudio sobre el peso en el control del crédito y el comercio de plata que se consolidó en el siglo XVII, el cual fue realizado por Louisa Hoberman.

Para el siglo XVIII, periodo de extensión de las operaciones crediticias, fueron incluidos los trabajos de Pedro Pérez Herrero y Carmen Yuste. El primero trata acerca del uso de las libranzas y letras de cambio en el comercio; el segundo es sobre el caso particular de las operaciones crediticias que realizaban los miembros del consulado con el comercio asiático, y en él se revisa el caso de un reconocido miembro. Este último fue realizado con fuentes de un archivo privado.

A estos trabajos, les siguen los estudios de Guillermina del Valle, quien en esta ocasión revisa uno de los aspectos de intermediación financiera que realizaban los miembros del consulado entre los rentistas y diversas esferas de la administración colonial. Para terminar esta parte del crédito comercial se incluye el estudio del repartimiento de mercancías en las comunidades indígenas visto como operación mercantil y crediticia por la historiadora Danièle Dehouve.

En la segunda parte de la obra, dedicada al estudio del comportamiento del crédito eclesiástico, fueron incluidos —por el carácter pionero de su obra— los trabajos de dos reconocidos autores, Gisela von Wobeser y Francisco Cervantes: el primero se refiere a las instituciones eclesiásticas de la ciudad de México y el otro, al impacto que una medida reformista como la consolidación de vales reales tuvo sobre la economía poblana en particular y sobre esta práctica, la del crédito eclesiástico, cuya crisis se remonta a esta época.

Ferrocarriles y obras públicas

Con la coordinación de Sandra Kuntz, de la UAM-Xochimilco, y Priscilla Connolly, de la UAM-Azcapotzalco, el libro se estructura

en dos partes claramente diferenciadas. El tema de los ferrocarriles fue desarrollado por Sandra Kuntz, estudiosa de una importante empresa ferroviaria (Central Mexicano), quien presenta en la introducción diversos argumentos acerca de la importancia que ha tenido el estudio de este sistema en la historia económica en diversos países. Este último es un tema nodal a través del cual es posible revisar aspectos tan diversos como el peso de la técnica, su vinculación, o su repercusión en el desenvolvimiento de la llamada industria pesada, además de los aspectos de financiamiento y de su impacto en la sociedad y la economía en otros países y en el nuestro.

El capítulo ferroviario se complementa con los estudios realizados hace cuatros años por Paolo Riguzzi y Arturo Grunstein; se trata de dos investigaciones de historia de las empresas. En la primera, Riguzzi revisa el impacto que tuvo la inmersión de poderosas compañías estadounidenses poseedoras de cuantiosos capitales en las concesiones y proyectos de los empresarios mexicanos preocupados por promover la mercantilización en los marcos regionales o interregionales, mientras que en la segunda Grunstein revisa el proceso de formación de la primera compañía gubernamental, la de Ferrocarriles Nacionales de México, labor que realiza después de destacar diversos aspectos de la vigilancia e intervención del gobierno porfiriano en este sector.

En relación con las obras públicas, la socióloga Priscilla Connolly destaca en la introducción diversos aspectos de su historia en el país, iniciativa que se remonta al régimen colonial y que retomara con fuerza el gobierno porfiriano, lo que se apoya en una amplia bibliografía sobre el tema. La problemática se complementa con la introducción de estudios de caso, uno de ellos realizado por Ariel Rodríguez Kuri acerca de la ciudad de México, en el que se estudia la función del ayuntamiento en la renovación de la infraestructura urbana, a

través de los contratos realizados con los prestadores de servicios de alumbrado y agua potable. Esa experiencia sirvió de ejemplo a otras autoridades locales en el país. El segundo trabajo es una síntesis de la tesis realizada por Connolly y presentada hace tres años, en el que la autora destaca los términos de los contratos y las condiciones de una obra pública de vital importancia para la capital como fue la del desagüe del valle de México en el último decenio del siglo XIX. Finalmente, Carlos Lira escribe una experiencia concreta, la del ayuntamiento de Oaxaca a finales del siglo pasado, con contratistas privados, en su mayoría extranjeros, en la que resalta la expansión de la red urbana de transporte.

Industria textil en México

En este libro, coordinado por Aurora Gómez-Galvarriato del CIDE, se presenta un amplio panorama del recorrido que ha tenido la industria textil en el país. En la introducción, Gómez-Galvarriato ubica el tema de la industria dentro de los estudios del crecimiento económico, sea dentro del llamado proceso de "despegue económico" o dentro de las tesis desarrollistas para el caso latinoamericano. Esta tesis contradice el caso mexicano que presentó un temprano proceso de formación industrial en el periodo independiente, lo cual, según la autora, es la problemática central de este libro.

La experiencia mexicana se remonta al periodo colonial; de ahí que el tema del primer trabajo sea el cuestionamiento sobre los rasgos de la formación industrial en el periodo colonial, la llamada protoindustrialización, temática estudiada por Manuel Miño (1989).

Largo estudio merece la revisión de un proceso tan amplio y complejo como es el de la preservación y transformación de la manufactura mexicana entre 1800 y 1870, realizada por Guy P. C. Thompson, sobre lo

cual concluye que las debilidades de este proceso industrial temprano se debieron a factores tan diversos como fueron la tecnología utilizada, la insuficiente formación de una fuerza laboral o el peso del capital comercial en este ramo.

En este último tema profundiza el capítulo del historiador alemán Walter L. Bernecker al destacar las razones geográficas, humanas y económicas que favorecieron la formación de una economía mercantil y no de una economía a favor de la industrialización. Esa temática es también revisada desde otros ángulos en los textos de Aurora Gómez-Galvarriato acerca de los factores de orden institucional (fiscal, la ausencia de una política gubernamental consecuente, etcétera) que limitaron este desenvolvimiento. Por su parte, el historiador norteamericano Stephen Haber considera que la transformación del mercado de capitales a finales del siglo pasado fue un elemento fundamental para el desarrollo industrial del periodo, conclusión a la que llega en un estudio comparativo con Brasil.

Por último Leticia Gamboa, concededora del proceso industrial poblano, destaca numerosos indicadores que caracterizan las diversas fases de su desenvolvimiento durante los años que van desde el periodo porfirista hasta 1920, vistos éstos como una etapa clave en la formación de la industria textil en el ámbito nacional.

La minería mexicana. De la colonia al siglo xx

Inés Herrera, coordinadora de este volumen e investigadora del Departamento de Investigaciones Históricas del INAH, es una destacada especialista en el tema, además de promotora y fundadora de la Asociación Latinoamericana de la Minería, lo que la identifica como una de las más importantes impulsoras de este campo de estudio.

El trabajo de compilación lo inicia la doctora Inés Herrera con una revisión am-

plia de la historiografía sobre el tema de la minería a lo largo de cincuenta años, que al final acompaña de una amplia bibliografía.

Más de una decena de textos componen el volumen. Cuatro son los artículos que conforman la revisión de la minería en el periodo colonial, a lo largo de la cual se tocan aspectos tan diversos como fue la formación de la mano de obra, los mecanismos de comercialización del metal y las formas de explotación y aprovechamiento del cobre, así como el proceso de crisis y quiebra de uno de los yacimientos mineros más ricos de finales del siglo XVIII localizado en Real del Monte. Se trata de textos realizados por Brígida von Mentz, quien revisa la situación en la zona central del país en particular a través de los levantamientos campesinos en contra de la contratación de la mano de obra en las minas, y José Alfredo Uribe Salas, quien analiza el caso de Michoacán, depósito importante de yacimientos cupríferos.

El renacimiento de la producción minera en la segunda mitad del siglo XIX es revisado en dos artículos: el primero, de Juan Manuel Romero Gil, es la reconstrucción de las principales características de la minería en Sonora, Baja California y Sinaloa; el otro es un trabajo conjunto de especialistas del tema. Se incluye también un análisis de un grupo de especialistas de la Dirección de Estudios Históricos del INAH (Cuauhtémoc Velasco, Eduardo Flores Clair, Alma Parra y Edgar O. Gutiérrez) en el cual se presentan los elementos internos y externos que confluyeron en el renacimiento de esta actividad durante el régimen porfirista.

María Teresa Sánchez Salazar y Atlántida Coll revisan uno de los elementos más importantes de esa modernización: la introducción de la electricidad en este campo. Tal modernidad abarcó igualmente las relaciones laborales y se expresó a través de diversas huelgas, entre las que destaca la del Estado de México y las de Sonora, situación que anima la intervención gubernamental en este ramo laboral.

Juan Luis Sariego revisa los cambios que trae consigo el nuevo siglo, el xx, en la minería de Chihuahua, en donde los cambios tecnológicos fueron acompañados de apoyos financieros.

La banca en México, 1820-1920

En este volumen comparto la coordinación con Carlos Marichal, de El Colegio de México, con la idea de recuperar varios trabajos que habían sido publicados con anterioridad en el libro *Banca y poder*, lo que no significa que no haya habido avance en la materia: nos pareció necesario reeditar estos trabajos porque fueron pioneros en su momento, y hoy en día continúan siendo consultados y utilizados por investigadores y alumnos, como es el caso de los textos de Mario Cerutti sobre el noreste de México; de Carlos Marichal, quien realiza un análisis comparativo de la formación bancaria latinoamericana, y de Abdiel Oñate, sobre la crisis de 1907-1908.

En esta tarea también incluimos varios proyectos bancarios presentados por diversos grupos de interés en el siglo pasado, entre los que destacan las propuestas presentadas por Manuel Escandón, Nathaniel Davidson y la Casa de Cardeña, esto con el objeto de resaltar la importancia de la demanda de instituciones de crédito que había antes de que aparecieran estas instituciones.

Los textos que aquí presentamos Rosa María Meyer y yo son una nueva versión de los estudios que publicamos en la obra ya citada; en aquella y en ésta, respectivamente, revisamos la actuación de los agiotistas en el periodo independiente y la formación del Banco Nacional de México.

Con el fin de situar estos procesos, en la introducción se presenta un panorama sobre el desenvolvimiento de esta actividad que transitó en el siglo xix de la existencia de la convivencia (o competencia) de varias casas bancarias a la expansión de las

instituciones de crédito en los últimos años del siglo xix.

Hace algunos años, José Enrique Covarrubias concluyó su trabajo de tesis sobre una de las instituciones bancarias del periodo independiente responsable de la regulación de la moneda de cobre y del tabaco, texto que ahora es incluido en este volumen.

Para cerrar, este libro incluye las propuestas de Antonio Manero para llevar a cabo una reforma del sistema bancario, un cuadro comparativo de las diversas leyes en la materia que se dictaron en ese periodo, una cronología y sugerencias bibliográficas.

La moneda en México, 1750-1820

Este tema ha sido poco estudiado: aunque abarca diversos aspectos, aún no se ha traducido en una visión de conjunto que relacione los diversos elementos que caracterizaron el circulante metálico en el periodo estudiado. De ahí la variedad de temas y enfoques que se presentan en este libro coordinado por José Enrique Covarrubias, del Instituto de Investigaciones de la UNAM, y José Antonio Bátiz, del Archivo Histórico de Banamex, ambos reconocidos estudiosos de la historia de la moneda.

El volumen se inicia con un texto de Horst Pietschmann sobre el papel del dinero y del crédito a finales de la época colonial, que se sustenta en una revisión bibliográfica del problema.

Por su parte Barbara Tenenbaum, estudiosa del agio en el periodo independiente, revisa la relación entre el mercado monetario y la deuda interna en ese periodo con el objeto de establecer la causa de la inestabilidad y la incertidumbre del crédito y la inversión en el siglo xix.

José Enrique Covarrubias ha destacado por sus importantes aportaciones al régimen de la moneda de cobre en la última etapa del virreinato y en los primeros años de la independencia, revisión que realiza a tra-

vés de las instituciones que respaldaron esta actividad.

Pero el uso extendido del cobre en la moneda menuda acentúa la inestabilidad monetaria del gobierno central, ya que el poco control en la acuñación de estas piezas derivó en una quiebra generalizada de estas monedas en el periodo del presidente Anastasio Bustamante, tema que revisa Javier Torres Mejía.

Por otro lado, se revisan las implicaciones de la desintegración monetaria que padeció el sistema en el siglo XIX, rasgos que fueron revisados en distintos trabajos por Rina Ortiz y Alma Parra y Juan Fernando Matamala al analizar las principales casas de moneda provinciales y las de Guanajuato y Zacatecas.

Finalmente José Antonio Bátiz introduce el tema del uso y expansión que tuvo el billete bancario en el país, para concluir con el reconocido estudio de Francisco Borja acerca del impacto de la reforma monetaria de 1905, primer paso en la historia de las devaluaciones mexicanas.

Las finanzas públicas en los siglos XVIII-XIX

Los coordinadores, Luis Jáuregui del Instituto Mora y José Antonio Serrano Ortega de El Colegio de Michoacán, destacan en primer término el cómo y el porqué el tema de la historia de la hacienda pública constituye un punto de confluencia entre las historias de la economía y de la política, y entre éstas y la historia social. Enseguida explican el problema de las fuentes para realizar este tipo de análisis; pero destacan la dificultad con que se topan los interesados en estos temas, ante la falta o poca confiabilidad de los datos estadísticos pasados y presentes. No obstante, según los coordinadores, ha habido un avance importante en este campo de estudio especialmente para el periodo borbónico, frente a los pocos avances respecto del siglo XIX pero, aunque prevalece en gran medida la interpretación

de los contemporáneos, representa un importante campo de investigación para el futuro, como lo demuestra el auge de los estudios fiscales en diversos ámbitos regionales. Esas explicaciones y argumentos se complementan con la presentación bibliográfica de los textos más relevantes sobre el tema de las finanzas públicas.

La preocupación por las finanzas públicas ha sido constante a lo largo del tiempo entre los políticos y los estudiosos; sin embargo, es un campo de estudio poco desarrollado, dado que se trata de un tema que ha permanecido en el olvido por largo tiempo. Esta preocupación la expresan los coordinadores en un minucioso balance historiográfico que realizan en la introducción a este volumen.

Cuatro artículos componen la mitad del volumen destinado a revisar diversos aspectos de la maquinaria fiscal del periodo virreinal. El primero de ellos es el que realizó hace varios años Andrés Lira, actualizado para esta publicación, en el cual se revisa la compleja estructura de recaudación del periodo colonial. Por su parte Carlos Marichal, John Jay TePaske y Margarita Menegus destacan aspectos diversos, como el de la relación entre la Real Hacienda y el sistema de recaudación de la institución eclesiástica, el comportamiento del régimen alcabalatorio y tributario que pesó sobre el mundo indígena, así como el momento de quiebra de ese intrincado aparato fiscal a finales del régimen colonial.

El tema del siglo XIX ha sido abordado desde diversos ámbitos y ópticas; de estos esfuerzos se retomaron los destacados trabajos elaborados por Marcelo Carnagnani y Barbara M. Corbett, quienes analizaron esta esfera a partir de visiones amplias de conjunto sobre el periodo postindependiente o desde espacios localizados en tiempos cortos, en las que destaca la relación entre el fisco y la formación de la elite local potosina. Asimismo se incluyeron los textos de Barbara A. Tenenbaum, quien estudia la relación

entre los regímenes fiscal y político durante el periodo iturbidista, así como el comportamiento fiscal de una localidad, a través del análisis del caso del Ayuntamiento de Puebla a lo largo de ese siglo.

Mercado interno en México, siglos XVIII-XIX

Este tema de estudio recibió un fuerte impulso en las últimas décadas por parte de estudiosos mexicanos y latinoamericanos que destacaron en diferentes escritos que es erróneo pensar que puede hablarse de modo uniforme y unilineal de la formación del llamado "mercado nacional", ya que por el contrario debe reconocerse la existencia de mercados diferenciados que surgen y se definen por factores diversos, los cuales esclarecen el grado de integración económica que existe entre ellos.

Entre los especialistas mexicanos de esta temática ha destacado Jorge Silva Riquer, investigador del Instituto Mora y autor de numerosos artículos y ponencias, quien seleccionó y presentó los cinco trabajos que componen este volumen, labor que realizó en colaboración con su alumno Jesús López Martínez. Además de presentar un estudio introductorio, los coordinadores incluyen en este libro una lista de recomendaciones bibliográficas.

La formación de los mercados en el periodo colonial ha sido tema de análisis diversos, entre los que destacan aquellos que han reconocido a la minería como factor de mercantilización económica, y entre éstos ha sido considerado como clásico el estudio que Carlos Sempat Assadourian realizó en 1982. En él analiza los componentes de ese "ciclo de circulación" que unió a diversas esferas de la vida económica en los ámbitos interno y externo. Otro de los temas de estudio del periodo colonial que ha tenido particular relevancia es el que se refiere a la formación de ciudades, problemática en la que sobresalen las aportaciones

de Alejandra Moreno Toscano, de quien se incluye un estudio sobre la producción y los intercambios que se establecieron entre diversas ciudades con el objeto de reconocer el funcionamiento de esas urbes dentro del mercado regional, reconociéndose el complejo mercantil que se generó en la región del Bajío conformado por diversas poblaciones menores y ciudades medianas.

En los procesos de formación de mercados durante el siglo XIX, el factor externo ha sido reconocido como elemento clave. Así lo comprueban los tres escritos que forman parte de este volumen: en el primero de ellos, Rubén Salmerón estudia el Estado de Occidente (Sinaloa y Sonora) a principios del siglo; el segundo es de Mario Cerutti, destacado estudioso de la formación del espacio regional del noreste en relación con su contraparte en los Estados Unidos, y por último está el texto de Carstensen y Roazen sobre el caso de Yucatán, productor henequenero por excelencia.

Un siglo de deuda pública en México

La deuda pública mexicana es un asunto histórico. Los publicistas del porfiriato así lo reconocieron al señalar que el nacimiento como nación independiente se acompañó de la bancarrota del erario nacional. Esto explica la importancia del tema, además de su vigencia y actualidad en los años recientes dominados por las crisis de las deudas públicas nacionales, especialmente de las latinoamericanas.

Con la finalidad de reconocer el desenvolvimiento de este largo y espinoso proceso de quiebra de la Tesorería, se presenta en la introducción una revisión global sobre los ritmos de tensión y crisis de estos créditos, en la que se diferencian los momentos de presión de los acreedores internos, llamados agiotistas durante el siglo XIX, de aquellos otros dominados por la coacción de los acreedores extranjeros e internacionales. Es

notable que el juego y la combinación de ambos grupos fueron definitivos en la quiebra y bancarrota que padecieron la mayor parte de los gobiernos mexicanos de ese periodo.

Con el objeto de corroborar esta visión, Carlos Marichal y yo seleccionamos los primeros cuatro textos que componen este volumen y que, a nuestro juicio, han permitido elaborar esta interpretación: fueron escritos por Reinhard Liehr, Jaime E. Rodríguez, Guadalupe Nava y Geneviève Gille. Se trata de trabajos pioneros que esclarecieron el estado del crédito público en momentos críticos como los que se padecieron en los primeros años de la vida independiente y posteriormente durante la crisis de la primera república y de la intervención, además de referirse en todos los casos al

comportamiento de los acreedores que, al momento de los reclamos, se sumaron a las fuerzas internas y externas.

En la segunda parte del volumen, se presentan los estudios de Jaime Zabłudovsky y Carlos Marichal acerca de las complejas y prolongadas negociaciones que las administraciones hacendarias del periodo porfirista hubieron de llevar a cabo para alcanzar una solución al crédito público, lo que permitió el restablecimiento de los préstamos internacionales y posibilitó la inmersión del gobierno de Díaz en la esfera de las obras públicas.

El volumen concluye con la presentación de una amplia cronología acerca de las operaciones y conversiones en esta materia, y de sus ordenamientos legales, además de una lista de sugerencias bibliográficas sobre el tema. □

